



Desde Punta Arenas

## Andanzas de La Mistral

Por MARINO MUÑOZ LAGOS

Si bien el Valle de Elqui le dejó una profunda huella de nostalgia en su pecho, Gabriela Mistral anduvo por el mundo mirando muy de cerca con sus ojos verdes. Primero fue la tierra propia, el largo país que va de la pampa calcinada a la otra pampa de hielos y cítricos, donde vivimos estos lejanos chilenos magallánicos, ausentes del ajetreo capitalino.

Ejerciendo su rol de maestra y contabilizando el haber de sus versos llegó hasta Punta Arenas como directora del Liceo de Niñas y aquí empezó una labor de ajuste en el primer colegio femenino fiscal de la ciudad. Por allá por 1918, fecha de su arribo, las viviendas eran duros, la nieve sobrepasaba los gruesos batines y el viento arrasaba con todo lo que hallaba a su paso. Con este clima de los mil demonios, la didáctica Lucila Godoy Alcayaga se fue transformando lentamente en la promisoria Gabriela Mistral de nuestras letras.

Este fragoroso anillo invernal la hizo refugiarse en las viejas casas de madera que guardaban el calor amistoso de las estufas a leña y carbón. Desde sus ventanales se contentaría secretamente a sí misma de tener tiempo para escribir y vaciar en poemas sus amadas reflexiones. No faltaría el verso que define y echa luz en la desolación: "La tierra a la que vine no tiene primavera..."

Nuestro Roqué Esteban Scarpa, magallánico de cepa, rescató a la maestra de las heladas salas de clases de entonces y la perfila humana y líricamente en sus dos tomos de "La desterrada en su patria". En estas páginas

están los dos años de permanencia meridional de la ilustre autora de "Desolación". Quienes alcanzaron a vivir esos años de la Gabriela Mistral nuestra, la reconocen por la penumbra de sus vestimentas y el garbo conquistador de su porte.

Ahora, desde Antofagasta, el otro extremo del largo territorio, nos llega otro fruto de las andanzas de Gabriela. Se trata de un libro póstumo de Mario Bahamonde que recoge los "años de faro y valentía" que la mantuvieron junto a las cerros grises de la ciudad nortena: "Gabriela Mistral en Antofagasta" (Editorial Nascentes, Santiago de Chile, 1980), por cuyos episodios se nos descorren muchos velos para columbrar de cerca la personalidad de quien firmara por un tiempo Gabriela Mistral, con ya final, como se manifica en sus líneas.

Publicaciones juveniles, cuentos, artículos y poemas desfilan por este volumen del desaparecido Mario Bahamonde. Especial relevancia adquieren aquellos divulgados por la prensa antofagastina de la época. No olvidemos que la maestra hizo lo suyo en el corazón del cobre y el salitre hacia los años 1911 y 1912, muy anteriores a su travesía hasta Punta Arenas. Vendrían a ser éstos otros pasos más de la andariega pasión de la Mistral, confirmadas más tarde con sus numerosas afincamientos en diversas partes del mundo, en farcas diplomáticas, púeticas o simplemente descubridoras de los maravillas del entendimiento.

Alumnos nubios. Sfbo. 13- XI-1980. P. 7

660252

# **Andanzas de La Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Andanzas de La Mistral [artículo] Marino Muñoz Lagos.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)